

# ¿Qué es una Homilía?

**L**o sabes apenas lo escuchas. Se lo puedes describir probablemente a un extraño. ¿Pero puedes definir la palabra “homilía”? Sabes que ocurre entre la proclamación del Evangelio y del Credo. Tu sabes que es el momento cuando el sacerdote o diácono habla sobre las lecturas de la Sagrada Escritura tomadas del Leccionario. Pero, ¿puedes describir la diferencia entre una homilía y un discurso, entre una homilía y una charla de retiro?



Las homilías son como un ornitorrinco: una criatura rara que parece pertenecer a varias especies al mismo tiempo. Las homilías son charlas, pero no realmente. Estas son como clases, pero no enteramente. Se parecen a las charlas, pero también parecen carecer de algunos de los elementos esenciales de una charla. Podemos pensar que éstas son como ensayos que necesitan ser leídos en voz alta, pero las homilías no están compuestas de la misma forma que los ensayos. Ni están compuestas por las mismas razones.

Entonces, ¿qué es una homilía? En lugar de preocuparse por definir las partes que constituyen una homilía, enfoquémosnos en el *propósito* y la *ocasión* de la homilía.

El *propósito* de la homilía es de desempacar las lecturas del Leccionario de la liturgia de tal forma que brille la Palabra de Dios sobre nuestras vidas en este mundo y nuestras vidas en el mundo que vendrá. La Palabra de Dios es sabiduría para crecer en santidad ahora y esperanza para perseverar en nuestro camino hacia Su banquete celestial. La Sagrada Escritura es antigua y nueva a la misma vez, intemporal y contemporánea, histórica y profética. La homilía sirve como un momento de reflexión, instrucción, exhortación y consolación.

Una buena homilía usará la Sagrada Escritura como el punto de referencia para entender nuestra relación con Dios; para enseñarnos como crecer en Su gracia; para motivarnos a mantener nuestra fe; y para ofrecernos consuelo cuando fallamos. Una buena homilía siempre nos

va a retar y ayudar; siempre nos va a informar y dirigir; siempre va a hacer que la Sagrada Escritura tenga conexión con la vida real del pueblo de Dios.

Ese es el propósito de una homilía. ¿Cuál es la ocasión para una homilía? Las homilías son predicadas en la liturgia, los ritos públicos de la Iglesia – la Misa, bautismos,

confirmaciones, bodas, funerales, ordenaciones, y a veces en eventos de oración pública donde se recomienda la prédica. Si han estado en el *French Quarter* durante *Mardi Gras* seguro que han visto los predicadores en las calles llamando a los pecadores al arrepentimiento. Aunque estos predicadores están predicando, no están predicando homilías. ¿Por qué no? Porque una homilía es siempre predicada durante una ocasión litúrgica, usando lecturas tomadas del leccionario que han sido específicamente asignadas para la ocasión. En cualquier domingo del año, alrededor del mundo, todos los católicos están escuchando las mismas lecturas en la Misa. Aunque seguramente las homilías que escuchen sean diferentes, las fuentes de estas homilías son las mismas – el leccionario y las oraciones de la liturgia.

Como el Cuerpo de Cristo, la Iglesia, participamos en la vida divina a través de los sacramentos, la oración personal, las buenas obras, y al escuchar y realizar la Palabra de Dios. Las homilías son predicadas para que nuestra participación sea inteligente, fructífera, y continua.

Pbro. Philip Neri Powell, O.P.

Director de Homilética del Seminario de Notre Dame

